

## La idea de Dios en el Pensamiento y la obra de Nóvoa Santos <sup>a</sup>

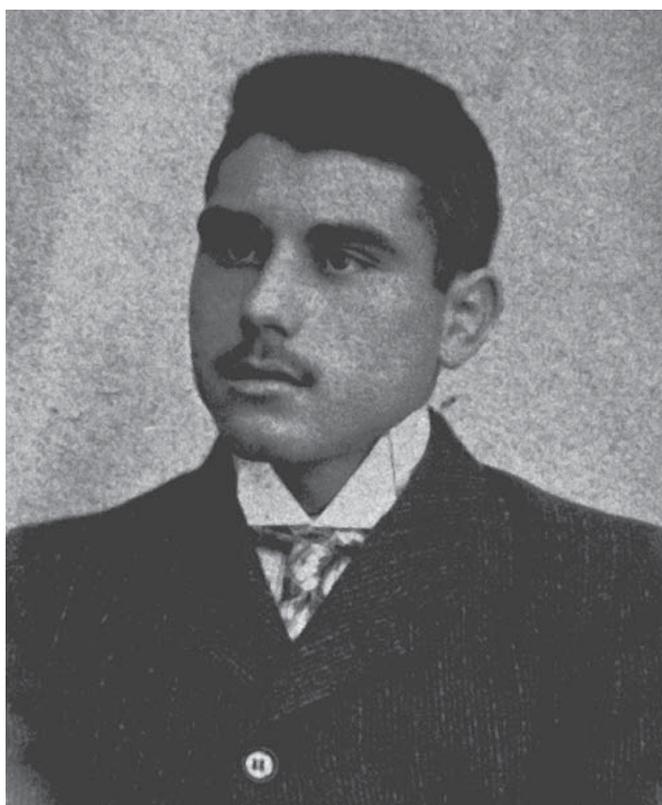
Fernando J. Ponte Hernando

Profesor de Historia de la Ciencia. Doctor en Medicina. C.S. Ribeira.

F. Javier del Valle-Inclán Alsina

Licenciado en Geografía e Historia. Biblioteca Xeral. U.S.C.

Cad Aten Primaria  
Ano 2011  
Volume 18  
Páx. 69-71



"Todos llevamos dentro una personalidad mucho más compleja de la que indica nuestra fachada oficial"<sup>1</sup>. Esta afirmación, que entendemos válida para cualquier persona, lo es aún en mayor grado en aquellos personajes que han descollado en el mundo de la Ciencia y el pensamiento especulativo.

Cuanto más compleja es la persona que trabaja con el intelecto, cabe aguardar una mayor variedad de matices, un espíritu más poliédrico, de ahí que a la hora de analizar un personaje tan brillante como Nóvoa demandemos lo que al común de los mortales no se le exigiría, sin caer en el papanatismo de considerar que todos sus escritos u opiniones son las tablas de la ley.

Los artículos anarquistas<sup>2</sup> que publicó con el pseudónimo de Pedro Novoakow contienen opiniones y puntos de vista de un joven rebelde y contestatario, que han dormido el sueño de los justos en las hemerotecas, del cual "nadie podría adivinar que llegaría a ser la gran figura de la ciencia médica"<sup>3</sup>.

Se ha dicho de Nóvoa que era ateo, que fue excomulgado por su discurso de inauguración del curso universitario de 1920-1921 en la Universidad de Santiago: no es cierto y, además, no es tan sencillo de exponer. Veamos.

Dichos artículos fueron escritos por Nóvoa<sup>b</sup> entre 1903 y 1905, es decir, son los de un joven universitario con inquietudes, que no encaja bien en su medio, que descubre que las desigualdades sociales no son fruto de los designios divinos, sino resultado de la dominación que ejerce una clase sobre otra, que la cuna determina buena parte de la vida, con independencia de los valores y capacidades de cada quien.

Contra esto, se rebela nuestro joven estudiante de Medicina que encuentra en los teóricos anarquistas la explicación a tanto desbarajuste e injusticia. Pensemos que el Nóvoa que escribe artículos para publicaciones libertarias cuando contaba de 18 a 20 años, no es "todos los Nóvoas" que fue Don Roberto, pero, a diferencia de algunos autores que han limado hasta la extenuación este capítulo de su biografía, con el benemérito objetivo de no escandalizar a los cultivados tresillistas de los Casinos de caballeros, nosotros opinamos que el Nóvoa juvenil merece también ser aireado, aunque no guste.

Nos ha llamado poderosamente la atención el conocimiento que desde muy joven poseía de los escritos de los Padres de la Iglesia, plasmado ya en sus artículos anarquistas, y en obras como la "Patografía de Santa Teresa", "El Instinto de la muerte" y "Cuerpo y Espíritu", entre otras. En los artículos las citas son atinadas y le sirven como arma arrojada contra los clérigos adocenados que con su conducta hacen un flaco favor a sus creencias.

<sup>a</sup> Extractado del libro: Ponte Hernando, F.; Valle-Inclán, F.J.: Roberto Nóvoa Santos (1885-1933): Las primeras páginas. Auga Editores-Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones (En prensa). ISBN 978-84-938253-4-8. Santiago de Compostela 2011.

<sup>b</sup> Nóvoa nació en 1885, tenía en 1903, por tanto, 18 años.

Veamos, por ejemplo, qué nos depara el artículo "Los usurpadores".<sup>4</sup> "Mas a pesar de todas las condenas lanzadas por los Santos Padres contra la "propiedad individual", a pesar de que el mismo Jesucristo condenaba la riqueza y la ostentación, la Iglesia ha sabido desprenderse de aquellas palabras, escritas y pronunciadas por su fundador y sus representantes más ilustres. Pues bien: ó el Sublime Maestro, San Gregorio de Niza, San Ambrosio, San Juan Cris6stomo, etc, tenían la razón en el lanzamiento de sus predicaciones y de sus anatemas, y entonces la Iglesia de hoy no es cristiana, ambrosiana, gregoriana, etc., o las creencias de los modernos representantes de Cristo están saturadas de verdad, y, por consiguiente, en abierta oposición con la doctrina de Jesús".

El 21 de Noviembre de 1931, N6voa pronunció una conferencia en el Ateneo de Madrid sobre Santa Teresa. En primer lugar, debemos señalar que enfoca el tema como algo digno de análisis y estudio, no como haría un extremista en contrario, estimándolo una superchería indigna de cualquier consideración. Hace un recorrido por los fenómenos de anihilación de los místicos cristianos y encuentra similitudes con otras confesiones religiosas, budistas e hinduistas, entre otras, mientras examina los diversos cuadros patológicos susceptibles de diagnóstico diferencial con la sintomatología clínica que se presenta en los accesos de arrebató místico.

Según el periódico madrileño ABC, "N6voa interpreta el éxtasis y el arrobamiento como la más firme expresión de la voluntad de morir, deseo que palpita en toda la obra teresiana, voluntad de ausentarse de esta vida terrena para vivir definitivamente hundida en la santísima humanidad de Cristo; pero luego se adentra en el escrutinio biológico del éxtasis, y aunque en toda su disertación se advierte un respeto rendido a la grandeza espiritual de la Santa, no faltan las consideraciones científicas desprovistas de todo alcance sobrenatural que se esfuerzan en buscar explicaciones humanas a los misterios que llevan muy acentuado aquel carácter.

No han faltado al Sr. N6voa Santos los aciertos felices de expresión, las imágenes ponderadas, y, dentro del raciocinio de su disciplina científica, todo el derroche de su suficiencia reconocida"<sup>5</sup>.

Si Don Roberto hubiera subido al estrado adornado con los ropajes del extremista anticatólico, cabe suponer que el redactor de un diario conservador, confesional y monárquico como ABC no hubiese escrito esta crónica.

Efectivamente, en el libro "Patografía de Santa Teresa", tras relacionar los dolores, arrobamientos y éxtasis de la fundadora, con el angor, situaciones epileptoides y la sintomatología histeriforme, podemos leer afirmaciones de N6voa en ese mismo sentido ya en el prólogo, dirigidas a uno de sus contradictores:

"Él, firme en su puesto es un observador a través de una óptica misticoteológica; yo un médico, escruté los hechos con la ayuda de mi catalejo de biólogo, libre de toda norma freudiana. El profesa su verdad y vive hundido en su fe, siempre respetables; yo profeso mi verdad y cobro aliento en ella. Verdades ambas, la de él y la mía. Irreductibles quizá? Presumo que no. Ambas verdades—la que él y otros sienten como su verdad y lo que yo estimo como mi verdad — se enlazan en una verdad ignota que ni ellos ni yo asiremos nunca. Dos visiones diferentes de un mismo panorama. A descubrir una nueva perspectiva se redujo mi intento de hace días, sin que en mi ánimo ni en mis palabras hubiera podido traslucirse el afán de deprimir la magnífica grandeza humana de Teresa de Jesús.

Quisiera que estas palabras, reiteradas aquí, tranquilizasen el espíritu de los lectores creyentes y de los incrédulos. Nadie puede presumir de aprisionar la verdad entre los dedos"<sup>6</sup>.

En "Biopatología de la estigmatización mística" continúa en la misma línea: "Pero úrgeme decir, antes de clavar la mirada en el paisaje que nos espera, que aún desvanecido el milagro quedarán siempre a salvo la maravilla y la santidad y la magnífica grandeza espiritual de aquellas puras criaturas estigmatizadas con las llagas de Cristo"<sup>7</sup>.

N6voa emplea con frecuencia elaboradas descripciones de la conciencia y sus contenidos, que algunos autores como Barcia Goyanes han identificado con lo que llamamos "alma", aunque en otras ocasiones habla directamente de alma como asiento de la inteligencia, de lo más espiritual del hombre; así cuando dice en el artículo "Inconsecuencia"<sup>8</sup>: "Prescindir del pensamiento para vivir es condenarse voluntariamente a no satisfacer jamás las necesidades del alma".

Este tipo de expresiones o mejor dicho, el uso de determinadas palabras, nos desorienta un poco, porque parece que considera ambos vocablos, conciencia y alma, como conceptos intercambiables y no nos aclara si, a su modo de ver, son diferentes. Tampoco resulta de gran ayuda cuando escribe en su "Manual de Patología General": "El fisiólogo debe considerar las actividades del alma como epifenómenos de procesos fisiológicos particulares"<sup>9</sup>.

En "El Instinto de la Muerte", quizá el libro donde la prosa de N6voa raya a mayor altura, la cita de textos de autores ascéticos y místicos es constante: Santa Teresa de Jesús, el beato Alonso d'Orozco, San Juan de la Cruz, Fray Alonso de Madrid, Alexo Vanegas, San Pablo, Fray Diego de Estella, San Ignacio de Loyola, Fray Jerónimo Gracián, el místico árabe Abubeker-ben-Tofail, los yoguis budistas y los sufíes persas, los filósofos indostaníes, el místico heresiarca Miguel de Molinos, y, entre los filósofos, a Plotino de la Escuela de Alejandría y a Luis Vives. Repasa además los paraísos artificiales de los pueblos asiáticos elaborados a base de opio y los mismos idílicos paisajes construidos por los indios mejicanos de origen azteca a base del narcótico divino o "toluachi", para

terminar con el recibimiento de bienvenida a la "Hermana Muerte" de San Francisco de As6s.

Sobre la referida conferencia de N6voa que dio lugar al libro sobre Santa Teresa, nos dice Fern6ndez Teijeiro: "¿Quiere desmerecer este estudio patogr6fico de la santa realizado por N6voa algo de su santidad y de su grandeza? En modo alguno. Una de las tentaciones, en las que con frecuencia caen muchos estudios hagiogr6ficos, es la de mostrar las vidas de algunos santos tan fuera de este mundo, tan descarnadas biol6gicamente, que dif6cilmente resisten la cr6tica y el buen sentido de los hechos naturales que acaecen y ejecutan seres normales, hombres y mujeres, pero que en un momento determinado de sus vidas, vidas completamente normales, comienzan a dar un sentido sobrenatural a su existencia.

Resulta fascinante interpretar c6mo N6voa Santos, el pat6logo positivista, que en su Manual de Patolog6a general hab6a introducido los conceptos de Bechterew y Pavlov, identificando la vida ps6quica como reflejos de orden superior, llega por la v6a del misticismo a un planteamiento dualista: "podemos entrever lo que es un esp6ritu separado del cuerpo"; para N6voa, por tanto, es posible esta separaci6n y si se dan circunstancias parafisiol6gicas o patol6gicas, a6ade, tendr6an explicaci6n las sensaciones de levitaci6n y de ingravidez que manifiestan los moribundos, los intoxicados y los propios m6sticos. En *Cuerpo y Esp6ritu* (1922), una de las obras m6s sugestivas del pat6logo gallego, quedan reflejadas muchas claves de su pensamiento"<sup>10</sup>.

No acertamos a saber si el fondo de resignaci6n, de paz expectante, ante lo inevitable, ante el sublime misterio de la muerte, es de ra6z estoica o una reminiscencia de las primeras ense6anzas religiosas recibidas en su infancia. El profesor Barcia Goyanes, que fue su disc6pulo suyo y lo conoci6 bien, dice:

"Serena resignaci6n, pero gr6vida de la melancol6a que sin duda henchir6a el grano de trigo al caer en el surco, si fuese consciente a6n con la confianza de convertirse en espiga. Los creyentes albergamos una m6s alegre esperanza. Y pienso que nos es l6cito pensar que con el objeto de ella se encontr6 tambi6n N6voa Santos despu6s de su serena muerte. Por las sendas misteriosas que a 6l llevan, camin6 durante su vida, tan breve como fecunda; por la senda del amor al pr6jimo enfermo y por la de la busca incansable de la verdad que ser6 siempre, quer6moslo o no, la b6squeda, a tientas, de Dios"<sup>11</sup>.

Esperamos haber aproximado un poco a los lectores a la posici6n intelectual real de N6voa, frente a lugares comunes, y juicios previos simplistas, tan frecuentes al juzgar su obra.

## BIBLIOGRAF6A

1. Mara66n, G.: En: Pr6logo a N6voa Santos, Roberto: Patolog6a postural; fisiolog6a patol6gica y cl6nica de los complejos ortogen6ticos. Madrid : Espasa-Calpe, 1934, p. 10.
2. Puede el lector acercarse a estos art6culos de N6voa en: Ponte, F; Valle-Incl6n, F. J.: Escritos Juveniles de Roberto N6voa Santos en Revistas Anarquistas. Medicina e Historia. N6 2, 2009, cuarta 6poca. Barcelona. Fundaci6n Uriach. (disponible en abierto, en la p6gina web de la Fundaci6n)...
3. Ponte Hernando, Fernando: Roberto N6voa Santos (1885-1933): precursor del tratamiento de la diabetes con incretinas. [Madrid]: Novo Nordisk, D.L. 2009.
4. Novoakow, P.: Los usurpadores EN: Tierra y Libertad, Madrid, de 2 de Junio de 1904.
5. ABC de 22 de noviembre de 1931, pp. 49-50.
6. N6voa Santos, R.: Patograf6a de Santa Teresa de Jes6s; y El instinto de la muerte. Madrid : Javier Morata, 1932, pp. 10-11.
7. N6voa Santos, R.: Biopatolog6a de la estigmatizaci6n m6stica. EN: El Advenimiento del hombre y otras conferencias. Madrid. Javier Morata, 1933, p.126.
8. Novoakow, P.: Inconsecuencia EN: El Rebelde, Madrid, de 7 de Abril de 1904.
9. N6voa Santos, R.: Manual de Patolog6a General. Tomo I. 1<sup>a</sup> ed. Santiago de Compostela : El Eco de Santiago, 1916, p. 5.
10. Fern6ndez Teijeiro, Juan Jos6: Teresa de Jes6s: Humanidad, Patolog6a y Santidad EN: ABC, Madrid, de 9 de Diciembre de 1998.
11. Barcia Goyanes, J.J.: Roberto N6voa Santos. La b6squeda a tientas de Dios. EN: El Correo Gallego, Santiago de Compostela, de 6 de Julio de 1987.